

El diputado Gonzalo Ibáñez (UDI) insiste en que toda conducta homosexual es "anormal"

¿Qué es "normal" en el sexo?

► El parlamentario postula que hay homosexuales que lo son por libre decisión y otros que se comportan en tal sentido debido a una patología.

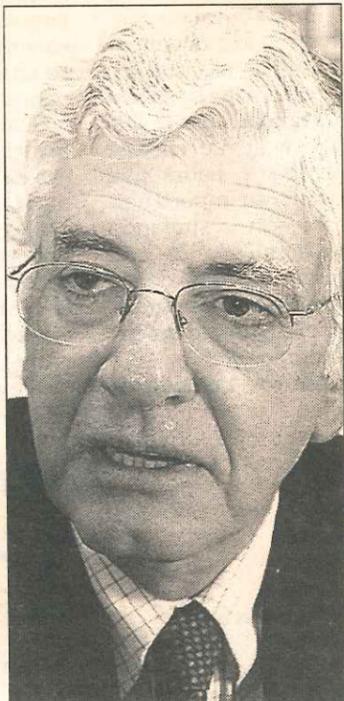
La homosexualidad es un tema de alto impacto público desde hace mucho tiempo. Pero en los últimos años, nuestro país parece tener un particular interés por debatir acerca de esta materia, en la que, a la luz de lo ocurrido en otros países, aún hay mucho paño por cortar.

El diputado de la Unión Demócrata Independiente Gonzalo Ibáñez, a riesgo de ser tildado de conservador y anticuado, expone su visión sobre dicha tendencia sexual, la que no demora un segundo en considerar "anormal".

NO A LA DISCRIMINACIÓN

- Diputado, hace unos días, el jefe del grupo regional de MOVILH lo ha acusado de "homofóbico" y de promover la discriminación de los homosexuales, pues usted habría manifestado que una conducta homosexual es "anormal".

"Es cierto que lo dije y no creo haber errado; pero en ningún momento he sostenido que los homosexuales deban ser objeto de exclusiones, discriminaciones o persecuciones arbitrarias, vejatorias o hirientes por su condición. En general, se puede decir que toda conducta sexual, sea heterosexual u homosexual, practicada en privado no autoriza a terceros a inmis-



Ibáñez comenta la homosexualidad.

curse en ella. No corresponde que la autoridad se entrometa en aspectos de la vida privada, aunque de suyo puedan ser conductas probables. Una persona puede embriagarse en su casa en horas de la noche y aparecer al día siguiente en condiciones de ir a trabajar.

- Los hechos, sin embargo, demuestran que la homosexualidad gana en reconocimiento social y, aun, legal. Por ejemplo, en España se ha autorizado el matrimonio entre parejas del mismo sexo, con derecho a recibir hijos en adopción y con los mismos derechos hereditarios de cónyuges heterosexuales. Otro tanto sucede en Holanda, Bélgica y otros países.

"No por eso la conducta homosexual deja de ser anormal. No se necesita ser un gran biólogo o psicólogo para darse cuenta de que la masculinidad y la femineidad son maneras incompletas de realizar la misma naturaleza humana y que, por lo mismo, están llamadas a complementarse en una unidad total para la mejor perfección tanto de varones como de mujeres".

Para el diputado, "la individualidad de cada uno busca naturalmente esa complementación y de ahí la enorme atracción que cada sexo ejerce en el otro. Pero, cuando

torciendo esa inclinación natural al otro sexo se busca la perfección que esa complementación está llamada a producir en una persona del mismo sexo, ella se frustra y se cambia por una complementación deficiente y falsa que, además, es fuente de trastornos personales tanto psíquicos como físicos. Esta conclusión se mantiene tanto en caso de que la llamada a la homosexualidad provenga de una patología como de una libre decisión personal. De verdad, creo que hay casos que tienen su origen en una causa y otros en otra".

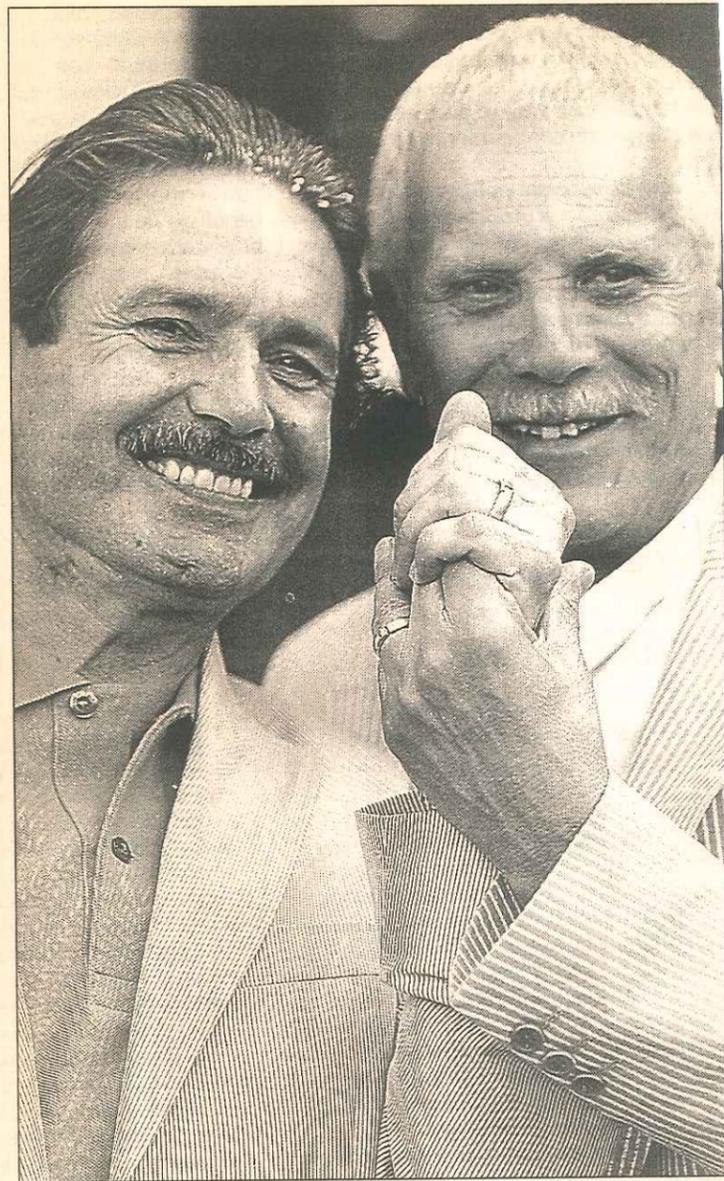
- ¿Por qué, entonces, usted cree que se produce esta oleada de aceptación y de legalización de la homosexualidad y de su equiparación para todos los efectos con la heterosexualidad?

"Porque creo que en nuestra cultura se han perdido o tienden a esfumarse, y no sólo en el campo de la sexualidad, nociones básicas acerca de lo que es normal o anormal. Es una vieja tentación humana la de creer que el ejercicio de la libertad es siempre, de suyo, bueno y que si la persona hace el mal, no es porque lo quiera, sino porque ve su libertad constreñida".

"En el sexo, se dice que cada uno es libre de fijarse sus propios 'valores' y, por eso, se predica esta libertad tan completa. Y para que ésta se dé, se ha inventado, por ejemplo, los métodos anticonceptivos, para que se puedan mantener relaciones sexuales sin correr el 'peligro' de quedar esperando una guagua. Y se ha inventado el condón, para ese mismo objetivo y para -se dice- prevenir enfermedades de transmisión sexual. Pero enseñar que para esto último, por el contrario, es menester ordenar el uso de la sexualidad, moderarlo y reservarlo para una sola persona del otro sexo, aparece no sólo como una antigualla, sino como una violación del derecho que asistiría a cada persona a hacer con su sexualidad lo que le plazca".

- Pero con ese planteamiento queda la sensación de que usted difiere de que cada uno pueda practicar su sexualidad libremente.

"Insisto, no trato de humillar a quienes practican la homosexualidad ni a hacerlos objeto del escarnio público, pero sí de no ocultar la



DIFERENCIAS.- Mientras en Europa varios países avanzan hacia una aceptación de la homosexualidad, en Chile aún hay mucho paño por cortar.

Sida: la receta de la prevención

- ¿Qué le parece la nueva campaña de prevención del sida que el Gobierno iniciará en septiembre?

"Me parece muy importante que el Gobierno enseñe a la población cómo evitar la propagación de una enfermedad tan peligrosa. Pero creo que los medios promovidos para prevenir, no son los adecuados. La única prevención de verdad, eficaz, de una enfermedad tan grave es la que proviene de llevar una vida sexual ordenada, siempre con la misma persona y, por supuesto, que ésta sea de distinto sexo".

verdad acerca de una relación que es profundamente nociva para la persona. Cada uno es responsable del uso que haga de sus propias posibilidades, pero no me parece de ninguna manera que se pueda arriesgar la formación de niños que

quedan huérfanos al autorizar su adopción por parejas homosexuales. Me parece muy grave que un juez esté obligado a considerar esa opción como normal, tanto como entregar el niño a un matrimonio entre un varón y una mujer".

"La destrucción"

Ibáñez es categórico para postular su ideal en sexualidad: "si ésta es separada de su finalidad procreativa - que es para lo que está pensada y organizada -, se desploma toda la razón de la distinción de sexos. En ese caso, por ejemplo, da lo mismo mantener relaciones entre personas del mismo sexo o de distinto sexo. Pero, si bien podemos torcer las finalidades de nuestra naturaleza, no podemos torcer su estructura. En este caso, resulta que toda la biología y la psicología humana están pensadas para una relación heterosexual y no homosexual. Por eso, la práctica de esta última arriesga la destrucción de la identidad personal".